

# ORÍGENES DEL REPUBLICANISMO RUSO: PRENSA Y PROPAGANDA DE LOS DECEMBRISTAS

Miguel Vázquez Liñán  
(Universidad de Sevilla)

## Resumen

El siguiente artículo analiza el significado que el levantamiento decembrista de 1825 en Rusia tuvo para la historia del periodismo y la propaganda en ese país. En este contexto, se pone en relación la propaganda decembrista con los inicios de la difusión de las tesis republicanas en Rusia.

## Abstract

The following article analyses the meaning of the 1825 Russian's decembrist uprising in the history of Journalism and Propaganda in that country. In this context, the article relates the decembrist propaganda with the beginnings of the republicans thesis in Russia.

## Índice

1. 1825: la sucesión de Alejandro I
2. Perfil de los decembristas
3. Significado del movimiento decembrista
4. Actividad propagandística de los decembristas
5. Organización del aparato de censura
6. La prensa decembrista
  - 6.1. *Syn Otéchestva*
  - 6.2. *Sorevnovátel Prosveschéniya i Blagotvoréniya y Nevski Zritel*
  - 6.3. Los almanaques decembristas
7. Bibliografía

## 1. 1825: la sucesión de Alejandro I

El 19 de noviembre de 1825 fallece Alejandro I, en el sur de Rusia, a causa de unas fiebres tifoideas. Al morir sin descendencia, y de acuerdo a la ley de 5 de abril de 1797, el trono correspondía al siguiente hermano en el orden sucesorio, Konstantín, que había renunciado, en 1822, a sus derechos a la corona. El zar Alejandro, en un manifiesto de 1823, aceptó la renuncia, por lo que, en caso de muerte, le sucedería su hermano Nicolás. Por motivos que siguen siendo oscuros para los historiadores, el manifiesto sucesorio se mantuvo en secreto y, al parecer, el propio Nicolás no tenía una idea clara del mismo. Esta confusión hizo que el traspaso de poder al que reinaría con el nombre de Nicolás I se retrasase y quedase fijado para el 14 de diciembre de 1825.

Esas semanas de vacío de poder fueron aprovechadas por la *Séverny Soiuz* (Unión del Norte) para difundir el rumor, por diferentes acuartelamientos militares en los que el nombre de Konstantín era muy popular, de que se le había obligado a ceder el trono a Nicolás, e incluso que el propio Konstantín había sido arrestado. Esto hizo que una buena parte del regimiento de la guardia de Moscú se negara a prestar el obligado juramento al nuevo zar el 14 de diciembre. Junto a otros regimientos, se dirigieron a la plaza del Senado de San Petersburgo alrededor de 2000 personas, entre soldados y oficiales, al mando de los oficiales Puschin y Ryléev (el príncipe Trubetskói, que había sido nombrado líder del movimiento, no se presentó). Frente a ellos, el futuro Nicolás I reunió a los leales del ejército junto al palacio de invierno, y ambas partes pasaron frente a frente, sin tomar ninguna medida, buena parte del día. Después de algunos intentos de negociación, el zar dio orden de abrir fuego y, tras el derramamiento de sangre y arresto de los líderes del movimiento, se dio fin al levantamiento. Pequeños alzamientos en otras ciudades rusas corrieron la misma suerte. Cinco de los cabecillas fueron condenados a muerte (Péstel, Ryléev, Kajovski, Bestuzhev-Riumin y S. Muraviov-Apóstol), y el resto deportados a Siberia (121 en total).

## 2. Perfil de los decembristas

Los llamados decembristas, por el mes en que llevaron a cabo la sublevación, eran en su mayoría jóvenes (casi ninguno llegaba a los 30 años) que provenían de la aristocracia culta, especialmente de entre los oficiales del ejército zarista. Hijos de los

librepensadores de la época de Catalina II, el historiador Kliuchevski (84: 5<sup>1</sup>) traza diferencias de carácter entre ambas generaciones. Los padres de los decembristas pertenecían a la última hornada de librepensadores de la época de Catalina II, educados en un frío racionalismo “volteriano” que los aislaba de la sociedad y cuyas ideas no traspasaban los salones de la aristocracia. Si bien los futuros decembristas heredarán la ideas liberales de sus padres, habrá en ellos un predominio de lo emocional sobre el racionalismo heredado, así como la intención de aplicar sus ideas al cambio social, poniendo por delante de los intereses particulares, la “causa común”. Para Kliuchevski, esta diferencia viene dada, entre otros aspectos, por la educación recibida: “Los padres eran rusos que apasionadamente querían ser franceses; los hijos eran franceses de educación que apasionadamente querían ser rusos” (84:7).

A finales del XVIII llega a Rusia una oleada de emigración francesa que huye de la Revolución y está compuesta, principalmente, por nobles y sacerdotes; éstos últimos vieron con preocupación la influencia del racionalismo en la educación político-religiosa de la aristocracia rusa, y es entonces cuando se produce el “relevo” en el perfil de los educadores de la nobleza, pasando del librepensador racionalista al sacerdote católico. Uno de ellos, el Abate Nicolle, pone en marcha un centro de estudios para la alta nobleza que aceleró y aumentó la influencia de la propaganda católica entre la aristocracia. Muchos de los que participarían en el levantamiento decembrista recibieron una formación de este tipo. La mezcla entre el racionalismo “paterno” y el catolicismo tuvo, para Kliuchevski, un curioso resultado en estos jóvenes aristócratas:

“Parece que la influencia del catolicismo jesuita, unida en estos jóvenes con el legado volteriano de sus padres, ablandó en ellos la intolerancia del catolicismo y la frialdad del racionalismo filosófico; gracias a esto se hizo posible la fusión de las dos influencias, y de esta fusión surgió un tierno sentimiento patriótico, es decir, algo que no esperaban sus educadores”. (84: 5)

La mayoría de los decembristas se formaron, además, en las academias militares, que entonces eran más centros de educación general de carácter liberal, que instituciones de enseñanza técnico-militar. Por otra parte, el ambiente antifrancés previo (y posterior) a

---

<sup>1</sup> Para este trabajo se ha utilizado la versión en línea de la obra del historiador Vasili Ósipovich Kliuchevski (1841-1912) que se puede consultar en: Kliuchevski, V. *Kurs russkoi istorii*. [en línea]. [ref. de 14-04-2005] Disponible en: <<http://hronos.km.ru/libris/klyuch00.html>>. En el texto, aparece entre paréntesis el capítulo y el número del epígrafe.

la guerra contra Napoleón de 1812<sup>2</sup> (magistralmente descrito por Lev Tolstoi en *Guerra y Paz*), en la que muchos decembristas participaron, hizo que estos jóvenes tomaran contacto con otras realidades. En la campaña de 1812-1815 atravesaron Europa como “liberadores” de los pueblos europeos contra Napoleón, fueron testigos de diferentes regímenes y se empaparon de otras formas de hacer política. Después de esa experiencia, volver al absolutismo ruso y a una situación en la que poco parecía moverse, hizo que los futuros decembristas intentasen aplicar su experiencia a la situación política rusa. Orlando Figes (2003) describe así el cambio que supuso en estos jóvenes oficiales la experiencia de la guerra contra Napoleón:

“The young officers who came back from Europe were virtually unrecognizable to their parents. The Russia they returned to in 1815 was much the same as the Russia they had left. But they had greatly changed. Society was shocked by their ‘rude peasant manners’. And no doubt there was something of a pose –the swagger of the veteran- in these army ways. But they differed from their elders in far more than their manners and dress. They also differed from them in their artistic tastes and interests, their politics and general attitudes: they turned their backs on the frivolous diversions of the ballroom (though not their own revelry) and immersed themselves in serious pursuits. As one explained: ‘We had taken part in the greatest events of history, and it was unbearable to return to the vacuous existence of St. Petersburg, to listen to the idle chatter of old men about the so-called virtues of the past. We had advanced a hundred years’” (p.77).

El “dolor por la patria” y la ambición de cambiar las cosas les llevaría a la creación de foros en los que discutir estas ideas de cambio: las sociedades secretas. Las logias masónicas, permitidas por Alejandro I, ya ofrecían el ejemplo de organización adoptado por las sociedades que, más adelante, serían decisivas en la organización del movimiento decembrista.

En las reuniones, los jóvenes oficiales del ejército, que constituían buena parte de la membresía de las sociedades, leían prensa extranjera y discutían acerca de la situación del país, así como sobre las formas de actuación para cambiarla. En 1816, un grupo de estos oficiales, bajo la dirección de Nikita Muraviov y el príncipe Trubetskói, forman la *Soiuz Spaséniya* (Unión de la Salvación), que pronto pasaría a llamarse *Soiuz*

---

<sup>2</sup> Sobre la propaganda llevada a cabo por el bando ruso en la guerra de 1812 contra Napoleón, véase: Vazquez Liñán, M. (2005). Rusia, 1812: Prensa y propaganda en la guerra contra Napoleón. *Historia y Comunicación Social*, 10, 247-256.

*Blagodénstviya* (Unión de la Prosperidad), entre cuyos objetivos estaba eliminar la injusticia de las decisiones gubernamentales y dotar a Rusia de un régimen constitucional. No tardarían mucho en manifestarse las diferentes corrientes y proyectos de acción más o menos radicales que convivían en el seno de la Unión y que pronto llevarían a su disolución en 1821.

De la desintegración de la *Soiuz Blagodénstviya* nacieron dos nuevas sociedades: por un lado, la *Séverny Soiuz* (Unión del Norte) que, en un principio, estuvo dirigida por el oficial Nikita Muraviov y Nikolai Turguéniev, destacado autor de obras político-económicas y activo defensor de la liberación del campesinado. En 1823 ingresaría Kondrati Ryléev, oficial retirado de tendencia monárquico-constitucional y destacado líder, a la postre, del movimiento decembrista. En segundo lugar, la *Iuzhny Soiuz* (Unión del Sur), formada por oficiales del Segundo Ejército, situado en las provincias de Kiev y Podolsk y cuya dirección fue asumida por Pável Ivánovich Péstel, de tendencia republicana más radical que sus compañeros del norte. Como ya hemos apuntado, serían los miembros de la *Séverny Soiuz* los encargados de difundir el rumor, durante las semanas de vacío de poder tras la muerte de Alejandro I, de que el legítimo heredero había sido arrestado y, por tanto, Nicolás era un zar ilegítimo. En la víspera del 14 de diciembre, la Sociedad del Norte, por iniciativa de Ryléev, decidió pasar a la acción.

### 3. Significado del movimiento decembrista

El levantamiento de 1825 ha dejado una profunda huella en la historiografía rusa. Lenin se refirió a los decembristas y al filósofo y periodista Alexánder Herzen (1812-1870) como los principales exponentes de la “etapa nobiliaria”, primera del proceso de liberación en Rusia, y antecedente del movimiento revolucionario que, casi un siglo después, desembocaría en la Revolución de Octubre<sup>3</sup>. Aunque el propio Lenin marcaría distancias con los decembristas (alejados del pueblo debido, principalmente, a su procedencia aristocrática), la historiografía soviética vio en ellos a los precursores de las reformas políticas liberalizadoras posteriores; pioneros, además, en plantear la idea de República en Rusia.

---

<sup>3</sup> Sobre las referencias de Lenin a los decembristas y Herzen, véase: Lenin (1912, 25 de abril) Pámiati Guértsena. *Democrat*. Versión electrónica disponible en: <[http://vivovoco.rsl.ru/VV/PAPERS/HERZEN/LENIN\\_1.HTM](http://vivovoco.rsl.ru/VV/PAPERS/HERZEN/LENIN_1.HTM)> [con acceso el 12-01-2006].

Pero mucho antes de que la URSS se apropiara de la memoria del movimiento decembrista, ésta había sido reivindicada por Alexánder Herzen, Vissarión Belinski, Lev Tolstoi, etc. El fracaso del levantamiento de 1825 puso fin a una época de esperanzas de cambio social en Rusia, etapa que había iniciado la llegada al poder de Alejandro I, considerado entonces un zar flexible a las reformas liberales. La mitificación del movimiento hará que, tanto occidentalistas como eslavófilos hagan bandera propia de los decembristas, convertidos así en luchadores por la libertad, portadores de valores morales universales, de la esencia del “alma rusa”, luchadores románticos, precursores de la revolución, etc.

No obstante, no se puede hablar de un proyecto político común a todos los decembristas. Si bien la abolición de la servidumbre, la limitación (constitucional) de los poderes del zar y la ampliación de los derechos de los ciudadanos figuraban entre las pretensiones de los miembros de las sociedades secretas, las diferencias resultaban patentes a la hora de definir la futura construcción ideal del Estado ruso. Mientras Nikita Muraviov, miembro de la *Séverny Soiuz*, abogaba en su manifiesto *Konstitutsia*<sup>4</sup>, por una monarquía constitucional, el líder de la *Iuzhny Soiuz*, coronel Pável Péstel<sup>5</sup>, elaboró un programa político denominado *Russkaya Pravda*<sup>6</sup>, en el que proyectaba el establecimiento de un “gobierno provisional revolucionario”, con poderes dictatoriales, destinado a implementar la Constitución que convertiría a Rusia en una República centralizada dotada de una asamblea legislativa unicameral que garantizaría los derechos civiles fundamentales de todos los ciudadanos.

#### 4. Actividad propagandística de los decembristas

Hemos apuntado ya que el levantamiento de 1825 vino precedido por un intenso trabajo propagandístico, a través de las sociedades secretas, que comenzase en 1816 con la creación de la *Soiuz Spaséniya*. En ellas, además de discutirse el futuro político de Rusia, se propagaba la educación en “grandes ideas” y valores ciudadanos, así como la

---

<sup>4</sup> Se puede consultar una versión del texto en: Muraviov, N.M. *Konstitutsia* [publicación en línea]. Disponible desde Internet en: <[http://decemb.hobby.ru/index.shtml?archive/c\\_nikita](http://decemb.hobby.ru/index.shtml?archive/c_nikita)> [con acceso el 13-01-2006].

<sup>5</sup> O’Meara (2003) se refiere a Pável Péstel como “el primer republicano ruso”.

<sup>6</sup> Se puede consultar una versión reducida del texto en: Péstel, P.I. *Russkaya Pravda* [publicación en línea]. Disponible desde Internet en: <[http://www.hrono.ru/dokum/ru\\_pr1825.html](http://www.hrono.ru/dokum/ru_pr1825.html)> [con acceso el 13-01-2006].

confianza en las posibilidades del campesinado ruso como nuevo motor social. Estas posiciones estaban respaldadas por una nueva interpretación de la historia rusa, alejada del acercamiento “tradicional” que representaba el historiador y periodista Karamzín:

“In contrast to these views was the democratic trend of Russian history advanced by the Decembrists and their followers. They stressed the rebellious and freedom-loving spirit of the Russian people and idealized the medieval republics of Novgorod and Pskov, and the Cossack revolts of the seventeenth and eighteenth centuries, including Pugachev’s. They believed that the common people had always been the (hidden) moving force of history –a theory largely shaped by the observation of the peasant soldiers in the war of 1812. In response to Karamzin’s famous motto ‘The history of the nation belongs to the Tsar’, the Decembrist historian Nikita Muraviev began his study with the fighting words: ‘History belongs to the people’” (Figes, 2003:135).

Al mismo tiempo, y continuando en cierto sentido la tradición de Radischev<sup>7</sup>, los decembristas “comenzaron a ver la literatura y el periodismo como parte de un proceso revolucionario organizado e introdujeron muchas novedades en el desarrollo del periodismo” (Iesin, 2003: 25). Esta idea de la importancia de la literatura y el periodismo como armas de educación política llevará a los decembristas a la participación en diferentes publicaciones de la época; una participación siempre limitada por la actuación de la censura, muy reforzada desde la guerra de 1812. Describamos, aunque someramente, la organización de este aparato de censura.

##### 5. Organización del aparato de censura

La delicada situación internacional, que llevaría a Rusia a formar parte de varias alianzas contra Francia y, más tarde, a la guerra de 1812, hizo que Alejandro I se volcase en la política exterior, desatendiendo, en gran parte, la realización del plan reformista en el interior que tantas expectativas había levantado entre los liberales rusos. Los acontecimientos de 1812 frenaron en seco los ánimos reformistas de un zar que se convertiría en representante de la Europa del Congreso de Viena e inspirador de la Santa Alianza. Sin embargo, una parte de la población rusa reaccionaría de forma muy diferente a la ocupación francesa y su posterior desenlace; la agitación social producida

---

<sup>7</sup> Alexánder Nikoláevich Radíchev (1749–1802) fue, durante el reinado de Catalina II, un feroz crítico de la situación que vivía Rusia. Tras la publicación de su más famosa obra, *Puteshestvie iz Peterburga v Moskvú* (*Viaje desde Petersburgo a Moscú*), en la que narra un viaje ficticio entre ambas ciudades, describiendo una dura realidad de feudalismo, pobreza y corrupción, fue arrestado y condenado a muerte por sedición en 1790. La pena capital le sería conmutada por el exilio siberiano en el que permanecería hasta 1801, un año antes de su suicidio.

por la victoria ante el todopoderoso emperador francés dio seguridad a un sector que quería seguir adelante con las reformas. Incluso en las publicaciones oficiales se coló en ocasiones el tema de las libertades políticas, la libertad de prensa, etc., mientras que, algunos medios privados se atrevían incluso a publicar sobre las ventajas de un régimen político representativo... sobre la necesidad de una Constitución. La sociedad rusa y sus gobernantes tomaron, de esta forma, caminos opuestos.

Kliuchevski (82:1) llama al período de la historia de Rusia que va de 1796 a 1855, la “época del dominio, o del desarrollo acelerado de la burocracia en nuestra historia”. Y es en este proceso de construcción del aparato administrativo del Estado en el que debemos encuadrar la creación de los organismos de censura en el período del reinado de Alejandro I. Como es natural, esta estructura estará al servicio del poder establecido y muy sujeta a los vaivenes políticos del momento. En este sentido, las medidas legislativas y la propia organización institucional de la censura bajo Alejandro I reflejarán la evolución y el cambio de talante de las políticas del monarca.

Pocos días después de su coronación, el 31 de marzo de 1801, el zar firma un decreto que marca la línea de una serie de disposiciones posteriores encaminadas a mitigar la férrea censura previa que impusiera su padre, Pablo I. Una nueva norma, publicada el 9 de febrero de 1802, dejaba fuera del control policial a “la ciencia y el arte”, eliminaba la censura previa y permitía la creación de tipografías privadas. Todo el control sobre lo impreso recaía en los gobernadores civiles y, en la práctica, era llevado a cabo por los centros educativos. Las instituciones gubernamentales y educativas eran, asimismo, responsables de censurar su propia producción. El desarrollo del aparato de censura evoluciona, de esta forma, en paralelo a los cambios producidos en el sistema educativo. De hecho, cada vez más, las funciones de censura se irán desviando hacia la Universidad, creándose, en todas las universidades, un comité de censura compuesto por los diferentes decanos (en la práctica estas funciones eran ejercidas por docentes de diferentes grados); mientras que el Consejo de la Universidad actuaba como árbitro en caso de conflicto. Por encima del Consejo existía un solo órgano en materia de censura: la Dirección General de Centros Educativos, creada en 1802, dentro de la reforma educativa de ese mismo año. En la organización de la censura de estos primeros momentos subyace la intención de potenciar su “función educadora”, una visión positiva del control de la calidad de lo publicado. Esta orientación liberal se pone de

manifiesto en el informe que el Conde Piotr Vasílevich Zavadovski (ministro de educación) dirigiese al propio Alejandro I, en el que explicaba el espíritu de lo que más tarde (9 de junio de 1804), sería el primer decreto dedicado exclusivamente a la censura. No obstante, y a pesar de las buenas intenciones, dicho decreto volvía a instaurar la censura previa y confirmaba a la Dirección General de Centros Educativos (dependiente del Ministerio de Educación) como máxima autoridad en la materia. Aún así, se podría sostener que, en lo que a aplicación de la censura se refiere, la primera década del reinado de Alejandro I fue relativamente “laxa”, en consonancia con el espíritu liberal del momento... que no tardaría en cambiar.

En 1807 comienza la guerra con Francia y, con ella, se ponen en marcha las medidas de propaganda y censura habituales en tiempos de conflicto bélico; las condiciones de la guerra, así como la posterior derrota, provocaron la adopción de una serie de iniciativas que tenían como objetivo el mantenimiento del orden interno. De esta forma, se va produciendo un paulatino retorno a la situación que existía en tiempos de Pablo I. La censura prohibirá la literatura francesa y prestará especial atención a todo lo referente a la figura de Napoleón, que era descrita en la prensa oficial rusa, ora como aliado, ora como “anticristo”, dependiendo del cauce que tomasen las relaciones internacionales (Zhirkóv, 2001: 45).

Con la nueva situación, la información política desaparece prácticamente de la prensa, prohibiéndose especialmente las alusiones a cualquier tipo de “Constitución”, es decir, a ejemplos de limitación de los poderes de la autocracia. Quedaba, por lo tanto, fuera de las páginas de la prensa, toda referencia a la situación política del país, con excepción de la publicada en el oficial *S. Peterburgskie Védomosti*.

Esta situación se institucionaliza con la creación del Ministerio de Policía, en 1811, sobre el que recaerán en buena parte las labores de censura y que significa el fin definitivo de la “etapa liberal” del reinado de Alejandro I. El ministerio, a cargo del general Alexánder Balashov, prestará especial atención al control de las tipografías y vendedores de libros. Sus competencias en asuntos de censura estarán, desde el principio, por encima de las del Ministerio de Educación, lo que en la práctica significaba que la prensa se vería sometida a un doble control.

La guerra de 1812 disparó el sentimiento patriótico del pueblo ruso, levantado en armas contra el invasor francés. Como hemos dicho, este trascendental suceso produjo cambios en la sociedad rusa y en su emperador (aunque en direcciones opuestas). El zar abandonará su anterior liberalismo en favor de una suerte de misticismo que traerá consigo un mayor peso de la Iglesia Ortodoxa en todos los órdenes, en detrimento del antiguo y reformista equipo que rodeaba al zar (encabezado por el ambicioso reformador Mijail Speranski, relevado en marzo de 1812). Estamos ya ante el Alejandro I inspirador de un orden internacional defensor del absolutismo monárquico con nuevos valores cristianos: la Santa Alianza.

El conservadurismo contrarrevolucionario en las relaciones internacionales, y la destacada participación de Rusia en su implantación, se completó con una serie de reformas internas encaminadas a impregnar a la sociedad rusa de los valores de la Santa Alianza. Con este objetivo se pone en marcha una campaña de propaganda que tendrá especial repercusión, como no podía ser de otra forma, en la educación. Esta campaña, encargada al Ministerio de Educación, incluía un sensible endurecimiento de la censura y medidas policiales orientadas a la persecución a cualquier tipo de disidencia.

En 1816 es ministro de educación el príncipe Alexánder Golitsyn, cuya primera disposición será la organización de un “comité científico” que controlaría la literatura didáctica y para el que el misticismo imperante en la política rusa será el principio rector de sus decisiones. El propio Golitsyn apoyará la edición del *Sionski Vestnik*<sup>8</sup> (El Noticiero de Sión), publicación dedicada a la discusión teológica del cristianismo místico y que, en sus primeros momentos estaría libre de la censura (su censor sería el propio ministro de educación). Con Golitsyn como máxima autoridad en lo que a censura se refiere, se prohíbe publicar cualquier tipo de información (positiva o negativa) sobre el gobierno sin la autorización previa del mismo. La enorme presión que el aparato de censura recibía por parte del poder llevó a los censores a una situación límite en la que, ante cualquier duda, se sancionaba a las publicaciones. Todas las formas de censura, especialmente la religiosa, se reforzaron. La creación del Ministerio de Asuntos Espirituales y Educación llevó a la primacía, en 1817, de la censura religiosa, que tendrá competencias sobre la Universidad, la literatura y la actividad

---

<sup>8</sup> Se publicaría durante al año 1806 y más tarde reaparecería en el período 1817-1818.

periodística. Pero no sólo desde la administración vendrán las acciones coercitivas, sino que las rivalidades políticas y académicas harán de la denuncia a la censura una constante en la sociedad rusa del momento.

En junio de 1820 se crea un comité liderado por Mijail Magnitski<sup>9</sup> para la redacción de un nuevo decreto sobre censura que se adecuase a la nueva situación del país. El proyecto se dividía en cuatro partes:

“En la primera se describía la censura en Europa occidental, en la segunda se hacía un informe de la censura rusa, en la tercera se ‘demostraba la amenaza revolucionaria que existía en Europa, que se puede prevenir sólo mediante la educación del pueblo y la censura; en la cuarta se exponían los principios fundamentales de la futura reforma de la censura” (Zhirkov, 2001:53).

Y fue en tales circunstancias en las que los decembristas desarrollaron su labor propagandística, colaborando en diferentes publicaciones y poniendo en marcha sus propios proyectos: pongamos algunos ejemplos.

## 6. La prensa decembrista

Como ya hemos visto, el camino que llevó a los decembristas al levantamiento de 1825 comienza con la experiencia de la guerra contra Napoleón (y la frustración posterior), momento histórico fundamental para la forja de ese “patriotismo ciudadano” que será bandera del movimiento. Para la difusión de sus ideales, los futuros decembristas llevarían a cabo un intenso trabajo ideológico desde las sociedades secretas y, paralelamente, a través de colaboraciones en la prensa de la época y edición de sus propias publicaciones. De esta forma, la organización en sociedades secretas como *Soiuz Spaséniya* (1816-1817), *Soiuz Blagodénstviya* (1818-1826), *Séverny Soiuz* (1821-1825), *Óbschestvo Soediniónyj Slavián* (Sociedad de los Eslavos Unidos) (1823-1825) fue paralela a la participación de los decembristas en las asociaciones literarias (legales) de la época. En una de estas asociaciones, *Arzamás*, entraron a formar parte, en 1817, tres de los participantes en el movimiento decembrista: Nikolai Turguéniev, Mijail Orlov y Nikita Muraviov, que ejercerían una gran influencia en la asociación, aunque sin llegar a conseguir, a pesar de los muchos intentos (especialmente de Turguéniev), la conversión de *Arzamás* en una asociación político-literaria que editase una publicación

---

<sup>9</sup> El talante respecto a la prensa de Magnitski queda reflejado en su frase: “la palabra humana es el canal de la fuerza infernal del siglo XVIII, la imprenta es su arma”.

propia. En 1818, en Petersburgo, nace la asociación literaria secreta *Zeliónaya Lampa* (La Lámpara Verde), dirigida por los miembros de la *Soiuz Blagodénstviya*, de la que formaban parte los decembristas Fiódor Glinka, Serguei Trubetskoi y Yákov Tolstoi, entre otros y en la que participaron, además, otros escritores del momento como Alexándér Pushkin.

Quizás la más influyente de estas asociaciones literarias fue la *Vólnoe Óbschestvo Liubítelei Rossiyskoi Slovésnosti* (Sociedad Libre de los Amantes de las Letras Rusas) (1816-1825) que, en un primer momento, sería también controlada por la *Soiuz Blagodénstviya* y más tarde por la Sociedad del Norte. En 1819 será presidente de la Sociedad Fiódor Glinka, que marcará la línea de la defensa de la “cultura ciudadana” con la ayuda de otros miembros como Kondrati Ryléev, Alexándér Bestuzhev, Nikolai Bestuzhev, Alexándér Kornílovich, Nikolai Turguéniev, Vilguelm Kiujelbéker, etc.

Al mismo tiempo, los miembros del movimiento decembrista difundieron lo que Západov (1973) llama “obras de agitación”, que se distribuían de forma ilegal entre los soldados (recordemos que muchos de ellos eran oficiales del ejército) y la aristocracia liberal<sup>10</sup>. Como ya hemos mencionado, desde las sociedades secretas se recomendaba a sus miembros participar en publicaciones legales, en calidad de literatos o críticos literarios, con el objetivo de defender la creación de una literatura nacional, autóctona, que no fuera una mera adaptación de las corrientes europeas del momento; una literatura patriótica que reflejase la situación rusa y, de esta forma, animase a modificarla. La educación en las grandes ideas filosófico-políticas, así como en el sentimiento de ciudadanía (contrario a prácticas aún entonces vigentes como la servidumbre), pasará a ser el gran objetivo de la producción literario-periodística de los decembristas. De esta forma, y ante el endurecimiento de la censura de esos años, que no permitía contenidos políticos en las publicaciones periódicas, la educación política impregnará la obra literaria y de crítica de los miembros del movimiento. Buena parte de los lectores, acostumbrados a leer entrelíneas, captarán el mensaje.

---

<sup>10</sup> Západov (1973) cita algunas de estas obras destinadas a la tropa, como *Liubopytny Razgovor*, de Nikita Muraviev (1822); *Pravoslavny Katejizis*, de Serguei Muraviov-Apóstol (1825), además de diversas canciones escritas, a partir de 1822 entre Kondrati Ryléev y Alexándér Bestuzhev. En lo que se refiere a esa misma labor de agitación, esta vez entre la aristocracia liberal, destaca la difusión, por parte de los decembristas, de las obras con mayor contenido político de Pushkin y Griboédov.

Publicaciones relacionadas, en mayor o menor medida, con los decembristas, fueron las revistas *Syn Otéchestva* (El Hijo de la Patria) (entre los años 1816 y 1825), *Sorevnovátel Prosveschéniya i Blagotvoréniya* (El Guardián de la Ilustración y la Beneficiencia) (1818-1825), *Nevski Zritel* (El Espectador del Nevá) (1820-1821), los almanaques *Poliárnaya Zvezdá* (Estrella Polar) (1823-1825), *Mnemosina* (1824-1825) y *Russkaya Stariná* (La Antigüedad Rusa) (1825). Todas estas publicaciones (a excepción del almanaque *Mnemosina*), se editaban en San Petersburgo, convertida en centro periodístico y librepensador de Rusia; mientras que Moscú seguía bajo el dominio de la prensa más conservadora, como *Vestnik Evropy* (El Noticiero de Europa) o *Russki Vestnik* (El Noticiero Ruso).

### 6.1. *Syn Otéchestva*

En el período 1816-1825<sup>11</sup>, el semanal *Syn Otéchestva*, dirigido por Nikolai Grech, se convierte, por la calidad de sus colaboradores y su regularidad, en una de las publicaciones de mayor éxito en todo el país. Entre 1813 y 1818 editó, además, dos suplementos semanales con información dedicada a los acontecimientos en Europa. Abría cada número un artículo de fondo, habitualmente de temática histórica o económica, dando cabida en sus páginas a secciones de noticias europeas, crítica literaria, poemas originales, etc.; mientras que en la sección “Bibliografía rusa contemporánea” se daban a conocer las novedades literarias.

Como ya ocurriese durante la guerra de 1812, en *Syn Otéchestva* coexistían dos tendencias ideológicas: la liberal-moderada, con el propio Grech a la cabeza, y otra más progresista liderada por los colaboradores decembristas (Glinka, Turguéniev, Nikita Muraviov, Nikolai Kutúzov, Ryléev, Alexánder Bestuzhev, Kiujelbéker) y escritores cercanos como Pushkin o Griboédov. En las páginas de *Syn Otéchestva*, los decembristas defendieron un romanticismo literario más “militante”, frente a la vertiente más “soñadora” de autores como Zhukovski; por otra parte, y en artículos como “Razonamiento sobre la necesidad de tener una historia de la guerra patria de

---

<sup>11</sup> *Syn Otechestva* se editaba desde octubre de 1812 en San Petersburgo. Dirigido por el profesor y censor Nikolai Grech, se convertiría en una de las publicaciones más duraderas de la época, editándose, con algunas interrupciones, hasta 1852. De periodicidad semanal (salía los jueves con 40 ó 50 páginas), llevaba el subtítulo de “revista histórica y política” y pasaría a ser la más leída en los meses de la guerra contra Napoleón; de hecho, si bien en un principio la tirada quedó fijada en 600 ejemplares, todos los números de 1812 necesitarían de segundas y terceras ediciones debido a la gran demanda.

1812”, publicado por Glinka (nº4, 1816), abogaban por una forma de historiar que fuese más allá de la relación de las actividades militares.

La posición de *Syn Otéchestva* llevó a la revista a numerosas polémicas con otras publicaciones, como la suscitada por la cuestión de la servidumbre, criticada, siempre entrelíneas, por autores como Alexánder Bestuzhev y Kunitsin, y que llevó a un cruce de opiniones con revistas como *Duj Zhurnálov* (El Espíritu de las Revistas) que defendían abiertamente el régimen de servidumbre dentro del campesinado.

La colaboración de los decembristas con *Syn Otéchestva* se mantuvo hasta el levantamiento de 1825, acontecimiento que hizo cambiar a la publicación a posiciones más conservadoras. Ya en 1825, Bulgarin, director de la revista *Séverny Arjiv* (El Archivo del Norte), participa como codirector de *Syn Otéchestva*. Ambas publicaciones se fundirán, en 1829 bajo el nombre *Syn Otéchestva y Séverny Arjiv*, con el subtítulo de *Revista de Literatura, política e historia contemporánea*. Pero hasta el levantamiento, los decembristas difundieron sus puntos de vista a través de una publicación que semanalmente llegaba a los 1.200 ejemplares (mientras que otras ediciones más cercanas a ellos difícilmente superaban los 500), consiguiendo así llegar a un público más amplio.

## 6.2. *Sorevnovátel Prosveschéniya i Blagotvoréniya y Nevski Zritel*

En 1818, y hasta 1825, la *Vólnoe Óbschestvo Liubítelei Rossiyskoi Slovésnosti* (Sociedad Libre de los Amantes de las Letras Rusas) comienza a editar el mensual *Sorevnovátel Prosveschéniya i Blagotvoréniya*, con una tirada que rondaba los 200-300 ejemplares dirigidos a la aristocracia culta, y que se convierte en reflejo de la ideología decembrista más moderada. En buena parte dedicada a la literatura, la revista contó con la participación de Ryléev, Glinka, los hermanos Bestuzhev, etc. y era frecuente encontrar en sus páginas artículos históricos dedicados al “heroico” pasado del pueblo ruso, especialmente en lo referente a la guerra de 1812, así como materiales sobre el tema de la educación, notas de viajes, etc. Una vez más, la defensa de la cultura “autóctona” rusa, el romanticismo literario y las críticas al despotismo como forma de gobierno, se convirtieron en temas recurrentes de sus colaboradores.

Muy cercana a los decembristas fue también la revista *Nevski Zritel* (1820-1821), dirigida por Snitkin, conocido por sus ideas liberales, que permitió colaborar a Ryléev, Kiujelbeker y otros miembros del movimiento decembrista. *Nevski Zritel* publicaba fragmentos de los textos constitucionales de otros países, materiales que de forma más o menos directa se referían a la necesidad de abolir la servidumbre y defendían la educación como forma de progreso, ideas éstas que coincidían con las de los decembristas moderados, partidarios de la monarquía constitucional. Pero en *Nevski Zritel* también tuvieron cabida textos de los decembristas republicanos; Ryléev publica, en 1820, unos versos satíricos titulados “*K Vremenschikú*” (Al Favorito), que fueron interpretados como un claro desafío a la autocracia personificada en la figura de Arakcheev<sup>12</sup>. A partir de 1821, la revista cambió a posiciones más conservadoras, lo que acabó con la colaboración de los decembristas y muy pronto con la desaparición de la publicación.

### 6.3. Los almanaques decembristas: *Poliárnaya Zvezdá* (Estrella Polar) y *Mnemosina*

El almanaque, como recopilación (normalmente anual) de textos literarios, era un formato con mayores posibilidades de pasar los estrictos controles de la censura, al ser considerado un “género menor” dentro de las publicaciones periódicas, por lo que sería muy utilizado en la época. *Poliárnaya Zvezdá* será el representante de lujo de lo que autores como Belinski denominaron “el período (1820-1830) de los almanaques del periodismo ruso”. Editado en Petersburgo por los decembristas Alexánder Bestuzhev y Kondrati Ryléev, se publicaron tres entregas, correspondientes a los años 1823, 1824 y 1825, convirtiéndose en la publicación de mayor éxito en esos años. Se editaba en pequeño formato e incluía en su portada el lema “libro de bolsillo para los amantes de las letras rusas”, con la idea de hacer hincapié en que se trataba de un almanaque “tradicional”, exclusivamente literario.

Tanto Bestuzhev, que coordinaba las colaboraciones en prosa, como Ryléev, que hacía lo propio con la poesía, consiguieron atraer durante los tres años de vida del almanaque a la flor y nata de los literatos del momento, especialmente a aquellos de tendencia liberal como Pushkin, Griboédov, Glinka, Kliujelbéker, Dmitri Davydov, Sómov,

---

<sup>12</sup> Alexei Andréevich Arakchéev (1769-1834), general y estadista que, bajo el reinado del zar Alejandro I ostentó cargos como el de Ministro de la Guerra y jefe de la Cancillería Imperial. Debido a la falta de escrúpulos en su forma de hacer política, su nombre se ha convertido en símbolo de despotismo e intransigencia militar.

Viázemski, e incluso otros más moderados y cuyas firmas podían tranquilizar a la censura, como Grech y Bulgarin.

Cada número comenzaba con una panorámica literaria del año redactada por Bestuzhev, a la que seguían las colaboraciones literarias en prosa y verso. En cuanto a las tiradas, del primer número salieron 600 ejemplares que se agotaron rápidamente, lo que ocurrió también con el segundo, del que se imprimieron 1.500 (Západov, 1973). El éxito hizo rentable al almanaque, permitiendo que para el tercer número los editores pudiesen pagar a los colaboradores, algo que ocurría por primera vez en la historia del periodismo ruso. La cuarta entrega, que iba a salir bajo el título de *Zviézdochka*, no pudo ver la luz al ser requisado, junto a otros documentos de Ryléev y Bestuzhev, tras la sublevación del 14 de diciembre de 1825.

El primer número, correspondiente a 1823, de 391 páginas y sin ilustraciones, pasó la censura el 30 de noviembre de 1822 y comenzaba con el artículo de Bestuzhev “Una visión de las viejas y nuevas Letras en Rusia”, en el que se hace un breve recorrido histórico por la literatura rusa, llegando a la conclusión de que no existe algo que pueda ser denominado auténtica literatura rusa (Západov, 1973). Los materiales de este primer número son ideológicamente diversos, algo que se verá matizado en el segundo, de 1824, cuando Ryléev era ya miembro de la Sociedad del Norte y Bestuzhev estaba a punto de entrar en ella.

En el tercer número Bestuzhev presta especial atención a la situación del periodismo ruso, criticando especialmente a publicaciones conservadoras como *Vestnik Evropy*, y aparecen varios textos dedicados al tema del bandolerismo, como símbolo de libertad e independencia. En esta línea están los versos de Pushkin “*Bratya-Razbóyniki*”, y de Yazikov “*Razbóyniki*”. En el relato titulado “Gibraltar”, de Nikolai Bestuzhev, se hace referencia a los sucesos de esos años en España, mostrando el pesar del autor por la derrota de los liberales; tema éste, el de la derrota liberal española, tratado por autores decembristas en más de una ocasión.

Otra interesante iniciativa fue la publicación del almanaque trimestral *Mnemosina* (“M”), editado en Moscú en 1824 por Klujelbeker (miembro de la *Séverny Soiuz*) y V. Odóevski, del que vieron la luz sólo cuatro números (tres en 1824 y uno en 1825).

Como *Estrella Polar*, “M” tuvo un gran éxito de público y alcanzó los 1.200 ejemplares en su segundo número (el primero había salido con 600).

## 7. Bibliografía

- Figes, Orlando (2003). *Natasha's Dance. A Cultural History of Russia*. Londres: Penguin Books.
- Grech, Nikolai (2002). *Zapiski o moei zhizni* (en línea). Moskva: Zajarov (ref.de 12 de abril de 2004). Disponible en Web: <<http://fershal.narod.ru/Memories/Texts/Gretch/Gretch.htm>>
- Kuznetsov, Ivan (2003). *Istoria otéchestvennoi zhurnalístiki (1917-2000)*. Moskva: Flinta: Nauka
- Iesin, Boris (2001). *Istoria russkoi zhurnalístiki (1703-1917)*. Moskva: Flinta: Nauka.
- Iesin, Boris (2003). *Istoria russkoi zhurnalístiki XIX veka*. Moskva: Aspekt Press.
- Iesin, Boris y Kuznetsov, Ivan (2002). *Trista let otéchestvennoi zhurnalístiki (1702-2002)*. Moskva: Izdatelstvo Moskovskogo Universiteta.
- Iesin, Boris y Majónina, Svetlana (compil.) (2001). *Izbrannye stranitsy russkoi zhurnalístiki nachala XX veka*. Moskva: CheRo.
- Kliuchevski, Vasili. *Kurs Russkoi Istorii* (en línea).1904-1922, (ref.de 12 de abril de 2004). Disponible en Web: <http://hronos.km.ru/libris/klyuch00.html>.
- Kliuchevski, Vasili (2002). *Izbrannye lektсии “Kursa Russkoi Istorii”*. Mininkov, N.A. (compil.).Rostov-na-Donu: Feniks.
- Lotman, Iuri (1994). *Besedy o russkoi kulture. Byt i traditsii rússkogo dvorianstva (XVIII – nachalo XIX veka)*. Sankt-Peterburg: Iskusstvo – SPB.
- Majónina, Svetlana (2003). *Istoria russkoi zhurnalístiki nachala XX veka*. Moskva: Flinta: Nauka.
- Mináyeva, O.D. (compil.) (2003). *Russkaia zhurnalístika v dokumentaj: Istoria nadzora*. Moskva: Aspekt Press.
- O’Meara, Patrick (2003). *The Decemrist Pável Péstel: Russia's First Republican*. Nueva York: Palgrave MacMillan.
- Pokrovski, Mijaíl *et al* (2001). *Istoria Rossii v XIX veke. Dorefórmennaia Rossia*. Moskva: ZAO Izdatelstvo Tsentrpoligraf.
- Proskurin, Oleg (2000). *Literatúrnye skandaly púshkinskoi epoji*. Moskva: OGI.

- Tarakánova, Olga (2001). *Istoria knigui* (en línea). Moskva: Tsentri distantsionnogo obrazovania MGUP (ref. de 3 de septiembre de 2004). Disponible en Web: <<http://www.hi-edu.ru/e-books/HB/index.htm>>
- Vazquez Liñán, M. (2005). Rusia, 1812: Prensa y propaganda en la guerra contra Napoleón. *Historia y Comunicación Social*, 10, 247-256.
- Západov, A.V. (coord.) (1973). *Istoria russkoi zhurnalistiki XVIII-XIX vekov* (en línea). 3ª ed.. Moskva: Vysshaia shkola (ref. de 3 de septiembre de 2004). Disponible en Web: <[http://www.cjes.ru/lib/content.php?content\\_id=3812&category\\_id=3](http://www.cjes.ru/lib/content.php?content_id=3812&category_id=3)>
- Zhirkov, Gennadi (2001). *Istoria tsenzury v Rossii XIX-XX vv.* Moskva: Aspekt Press.